



De la Serie América VI / Diego Arango y Nirma Zárate. Grupo Taller 4 Rojo / Fotoserigrafía sobre papel, 70 x 100 cm. 1973. Foto Camilo Ordoñez.

Una respuesta desde el arte

En el Museo de Arte Moderno se expone la producción del colectivo Taller 4 Rojo, que se comprometió con los movimientos sociales de los setenta. PAOLA ANDREA CARDONA TOBÓN

Hace cuarenta años estas mismas imágenes se movieron por todo el país, no precisamente en galerías ni museos, sino en las calles de las ciudades y en los campos más alejados. La serigrafía fue la técnica elegida, en la mayoría de los casos, para conseguir una mayor distribución en un momento crítico de la historia de Colombia.

Así lo recuerda, desde su hogar en Boyacá, Diego Arango, uno de los integrantes de Taller 4 Rojo, un colectivo que latió con fuerza gracias a una producción artística ligada a un compromiso con la realidad social y política en unos convulsionados años setenta. Cuando regresó al país y se reunió con la artista Nirma Zárate, que también había retornado hacía poco, empezaron a trabajar.

"Había una violación de los derechos humanos. Trabajamos varios temas en ese sentido, con relación a ciertos asuntos de la política, aunque todo arte es político", aseguró Arango.

Parte de la producción de este colectivo, lo que pudo recuperarse en archivos personales de los artistas o en museos, conforman la exposición *Rojo y más rojo: Taller 4 Rojo, producción gráfica y acción directa*, instalada en el Museo de Arte Moderno de Medellín (Mamm).

"Las obras no son ni el 10 por ciento de lo que se hizo. La mayoría desaparecieron", agrega Diego Arango. El colectivo de artistas se desarrolló, como se cuenta desde el Mamm, en un entorno global marcado por la defensa de los derechos sociales, los grandes movimientos estudiantiles opuestos a Vietnam en Estados Unidos y Europa, y la consolidación del feminismo; y en un país en el que tomaba fuerza la acción de los grupos sindicalistas, indígenas y campesinos.

María Sol Barón y Camilo Ordoñez Robayo, curadores de la exposición, se fascinaron por el tema desde que estaban adelantando sus estudios universitarios. El público, aseguraron, puede hacer un

recorrido por el trabajo colectivo e individual de los integrantes de Taller 4 Rojo. "Muchos materiales habían sido inéditos hasta esta exposición, porque lo que se conocía de Taller eran básicamente grabados que estaban en algunas colecciones de los museos de Arte Moderno de Bogotá, del Banco de la República o el de Arte de la Universidad Nacional".

Nirma Zárate, Diego Arango, Umberto Giangrandi, Carlos Granada, Jorge Mora y Fabio Rodríguez fueron algunos de los artistas que conformaron Taller 4 Rojo, sin embargo, también se sumaron filósofos, antropólogos, investigadores, cineastas, periodistas y profesionales de otras áreas que acompañaban las movilizaciones y causas desde su saber.

Con sede en Bogotá, el colectivo trabajó entre 1972 y 1976. María Sol Barón afirmó que aunque había una represión política, ellos podían desarrollar sus objetivos a través del arte, incluso, varias piezas que se observarán en la exposición son fruto de talleres que adelantaron, por ejemplo, en el Instituto Nacional Sindical, pensando en formatos que tuvieran mayores facilidades de circulación.

"Ellos recuperan un espacio de debate, de confrontación en los contenidos, en las formas de producción visual y un desarrollo de trabajo colectivo, en una forma compartida de taller. Se trata más bien de un espacio de discusión y creación compartido", agregó Camilo.

Se evidencia un uso continuado de la

“
Esta producción involucró no sólo obras de arte, sino también carteles”.

fotoserigrafía, con imágenes reproducidas de medios impresos y a veces tomadas por el grupo. "Si uno se pone a revisar es interesante ver que hay tomas que se reciclaron muchas veces, de pronto en un cartel que estuvo en un salón nacional y después en un cartel que se hizo para alguna agremiación social y luego en una valla que se usó en una movilización o marcha de protesta", continuó Camilo Ordoñez.

La fotoserigrafía era una técnica novedosa en aquella época, se narra en la investigación que adelantaron los curadores, a su vez profesores e investigadores en historia del arte. Les permitía producir múltiples copias de imágenes con un resultado dinámico y contundente.

Esta producción involucró no sólo obras de arte, sino también carteles de difusión cultural, afiches y materiales de propaganda para las luchas estudiantiles, indígenas, campesinas y obreras, e incluso, para el diseño de portadas y material



El imperialismo en cultura / Grupo Taller 4 Rojo / Cartel, fotoserigrafía sobre papel, 70 x 100 cm. 1972.



Homenaje a María Cano / Diego Arango y Nirma Zárate / Impresión Offset sobre papel, 100 x 70 cm. 1971.



S/T [Cartel de difusión para jornada de solidaridad con el preso político-CSPP] / Diego Arango y Nirma Zárate. Causa Roja / Offset sobre papel, 90 x 65 cm. 1976.



De la Serie América V / Diego Arango y Nirma Zárate. Grupo Taller 4 Rojo / Fotoserigrafía sobre papel, 70 x 100 cm. 1973.

visual de revistas como *Alternativa*.

CON UN SENTIDO

Lo que los movimientos sociales generaron y, a su vez Taller 4 Rojo desde el arte, fue un escenario de múltiples espacios de proposición y acción social de parte de las comunidades. Eso creen los curadores.

Varios de los artistas vinculados con el colectivo fueron docentes en las universidades Nacional y de Los Andes y estuvieron comprometidos en consolidar los talleres de grabado, no exclusivamente para estudiantes de arte.

"Es complicado hacer una historia del colectivo porque entraban y salían personajes. Por ejemplo, en la revista *Alternativa* estuvo involucrado Gabriel García Márquez. Se trata de una red de intelectuales que no se limita a los seis artistas de los que estamos hablando. Ellos están ahí, muy involucrados en la producción visual, pero hay otros intelectuales alrededor", insistió Camilo.

El relato visual que plantearon desde la curaduría y con la investigación busca, según él, visibilizar el proceso artístico y ético de Taller 4 Rojo, en el que los artistas decidieron acompañar con su arte los movimientos sociales de la época.

Sin embargo, está seguro de que todo relato histórico dialoga con unas situaciones coyunturales del presente y con él coincide Diego Arango, que sigue plasmando en sus obras lo que el país experimenta, independiente del momento. Para él, finalmente, de eso se trata el arte |